

HSE

Historia Social y
de la Educación

Social and Education
History

Hipatia Press
www.hipatiapress.com



Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://hse.hipatiapress.com>

La Enseñanza Secundaria y la Oferta Educativa de La Salle en San Sebastián durante el Siglo XX

Paulí Dávila Balsera, Luis María Naya Garmendia
y Hilario Murua Cartón ¹

1) Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

Date of publication: June 23rd, 2013

To cite this article: Dávila, P., Naya, L.M y Murua, H. (2013). La Enseñanza Secundaria y la Oferta Educativa de La Salle en San Sebastián durante el Siglo XX. *Social and Education History*, 2(2), 109-133. doi:10.4471/hse.2013.08

To link this article: <http://dx.doi.org/10.4471/hse.2013.08>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to Creative Commons Non-Commercial and Non-Derivative License.

Secondary Education and School Offer of La Salle in San Sebastian during the 20th Century

Paulí Dávila, Luis María Naya & Hilario Murua
University of the Basque Country

Abstract

The "La Salle Brothers" enjoy great prestige in Gipuzkoa which is established in the network of schools that they have been creating from the beginning of the 20th century. Among all their education centres it is necessary to emphasize two schools of prestige in San Sebastian city: San Bernardo school (1905-1928) and La Salle San Sebastian school (1946-present). The dedication of both schools to the secondary and commercial education for pupils proceeding from middle and high classes contrasts with the school offer that traditionally distinguishes La Salle, mainly dedicated to the popular classes and the elementary and professional education. Another distinctive element of these schools was the maintenance of some boarding schools that were receiving a few pupils who had diverse geographical and formation origins. In this collaboration we explain the most typical features of those schools, especially in reference to their school offer referred to the secondary education.

Keywords: La Salle, secondary education, 20th century, Basque Country, Gipuzkoa

2013 Hipatia Press
ISSN 2014-3591
DOI: 10.4471/hse.2013.08



La Enseñanza Secundaria y la Oferta Educativa de La Salle en San Sebastián durante el Siglo XX

Paulí Dávila, Luis María Naya y Hilario Murua

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

Resumen

Los Hermanos de La Salle gozan en Gipuzkoa de un sólido prestigio cimentado en la red de colegios y escuelas que han ido creando desde comienzos del siglo XX. Entre sus centros cabe destacar dos colegios de prestigio en la ciudad de San Sebastián: el Colegio de San Bernardo (1905-1928) y el La Salle San Sebastián (1946-actualidad). La dedicación de ambos centros a la enseñanza secundaria y comercial para unos alumnos procedentes de clases medias y altas, contrasta con la oferta escolar que distingue a La Salle tradicionalmente, mayormente dedicado a las clases populares y la enseñanza primaria y profesional. Otro elemento de distinción de estos centros fue el mantenimiento de unos internados que acogían a unos alumnos que tenían procedencia diversa, tanto geográfica como de formación. En esta colaboración trazamos los rasgos más característicos de esos centros, sobre todo con referencia a su oferta escolar en el ámbito de la enseñanza secundaria.

Palabras clave: La Salle, enseñanza secundaria, siglo XX, País Vasco, Gipuzkoa

2013 Hipatia Press

ISSN 2014-3591

DOI: 10.4471/hse.2013.08



La dedicación casi exclusiva a la educación de las clases populares por parte de los Hermanos de La Salle no ha impedido que, desde su llegada a Gipuzkoa, en 1904, hasta la actualidad, se hayan dedicado también a la formación de las clases medias. En este trabajo abordamos el estudio de dos centros de San Sebastián que, por sus características, se dedicaron, fundamentalmente, a la enseñanza secundaria: el Colegio de San Bernardo (1905-1928), y La Salle-San Sebastián (creado en 1946). Estos dos centros se distinguen por el prestigio alcanzado, la oferta escolar y el tipo de alumnado que acogían, contando ambos con internado y el primero de ellos con escuelas gratuitas para pobres. Se trata de un modelo que ejemplifica la antigua tradición de las órdenes y congregaciones religiosas de mantener un centro para clases pudientes, generalmente dedicado a la enseñanza secundaria, y una escuela aneja para acoger a los hijos de las clases populares.

La historiografía sobre la enseñanza secundaria se ha centrado principalmente en el estudio de los Institutos de Segunda Enseñanza o de Secundaria ofreciendo una visión bastante homogénea de su evolución y características (Viñao, 1982; Yanes, 2006; Camino, 2012). Así, desde su surgimiento en el siglo XIX hasta la actualidad se puede hablar de dos grandes etapas: una primera, desde mediados del siglo XIX hasta la década de los setenta del siglo XX, donde el bachillerato estaba reservado a la formación de las clases medias, con dos opciones: el bachillerato clásico y el técnico; y la segunda, desde la década de los setenta hasta la actualidad, que se caracteriza porque se puede hablar de un bachillerato de masas, que rompe con la tradicional enseñanza dual que dominó el sistema educativo hasta ese momento (Viñao, 2004; De Puelles, 2009).

En este contexto, las ordenes y congregaciones religiosas llegaron a asumir un papel importante ya que su oferta escolar se distribuía entre los diversos niveles educativos. De esta manera, algunas congregaciones se especializaron en función del género, la clase social y la oferta escolar (Dávila y Naya, 2013). Entre ellas, la congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, denominados popularmente como los Hermanos de La Salle, se especializó en la enseñanza para niños de clases populares y en la formación profesional (Dávila, 2011). No obstante, el estudio pormenorizado de la evolución de las escuelas de La

Salle en la provincia de Gipuzkoa nos revela que esta caracterización no es tan simple y que, a lo largo de más de un siglo de permanencia en dicha provincia, también abordaron la enseñanza secundaria y profesional, obteniendo un éxito de matriculación importante, además de acrecentar su prestigio social (Dávila, Naya y Murua, 2009).

En este sentido, el estudio de estos dos centros mencionados de San Sebastián es de especial relevancia en el marco de la enseñanza secundaria, ya que nos muestra el interés por crear este tipo de centros y también la labor social ligada a los mismos, a través de las escuelas gratuitas para clases populares que mantenían y que llegaron a obtener un éxito comparable a los propios centros de pago, dedicados a la enseñanza secundaria. Para este trabajo hemos utilizado tres tipos de fuentes primarias: 1) los denominados *Históricos*, que son los informes que los propios centros remitían a la Casa Generalicia, sita en Roma, el 31 de diciembre de cada año y en los que se recogen las actividades de todo tipo realizadas en los centros; 2) los denominados *Nominatif*, que recogían los datos estadísticos del alumnado y el profesorado y 3) los *Informes de visita* a los centros en los que los Hermanos Visitadores registraban sus recomendaciones; además de otro tipo de documentación de los respectivos centros.

La Presencia de La Salle en Gipuzkoa

Antes de analizar cada uno de estos centros vamos a señalar algunos aspectos relativos a la llegada de La Salle a Gipuzkoa y una panorámica general sobre la situación de las escuelas creadas en esta provincia a lo largo del siglo XX. La llegada de La Salle a Gipuzkoa se produce tras la expulsión de las órdenes y congregaciones religiosas de Francia entre 1901 y 1914. La política laicista de los diferentes gobiernos, sobre todo con Combes, obligó a que los institutos religiosos dedicados a la enseñanza tuvieran que buscar asilo en los países fronterizos: Bélgica, Italia, Suiza y España. Cada uno de estos países adoptó una política de acogida diferente (Dávila, 2011). La Salle fue la congregación más perjudicada por dicha expulsión, que afectó a unos 4000 Hermanos. En el caso de España, La Salle se instaló desde 1904 especialmente en las provincias fronterizas de Gipuzkoa y Girona y, en general, fueron bien

acogidos por las diferentes diócesis, a pesar del ambiente anticongregacionista que se estaba viviendo también en España en aquellos años. La creación de centros, entre 1904 y 1914, fue muy expansiva. A partir de 1918 se aprecia un aumento de la presencia de Hermanos de procedencia española que, paulatinamente, se habían ido formando en los noviciados creados en España. En el caso de Gipuzkoa en el de Irún, que se creó en 1909.

Por lo que respecta a la panorámica general, en la actualidad, La Salle es el instituto religioso que figura en segundo lugar en cuanto al número de centros y profesorado en toda España. En Gipuzkoa, es la congregación que posee más centros. La mayoría de centros abiertos se han dedicado de manera casi exclusiva a las clases populares, excepto algunos casos, como los de San Bernardo de San Sebastián, San Marcial de Irun y La Salle de San Sebastián. Todos estos centros han mantenido, simultáneamente, una escuela gratuita abierta a las clases populares y, en general, obtuvieron gran éxito de matrícula (Dávila, Naya y Murua, 2009).

Como puede apreciarse en la tabla número 1, a lo largo del siglo XX La Salle ha creado en Gipuzkoa 22 centros. En la actualidad diez de ellos permanecen abiertos. Algunos de ellos mantuvieron escuelas gratuitas dependientes de los mismos, como ocurrió con las escuelas de Los Ángeles, San Ignacio y San Luis, que dependían del Colegio San Bernardo y que, posteriormente, se independizaron, excepto la de San Ignacio. Lo mismo ocurre con el colegio San Marcial, de Irún, que mantuvo dos escuelas gratuitas: la de los Ángeles Custodios y la del Cincuentenario. La mayoría de los centros actualmente abiertos iniciaron su andadura antes de la guerra civil y luego fueron incorporando la enseñanza secundaria, como ocurrió en los colegios de Andoain, Beasain, Irún, San Sebastián, Zarautz y Zumarraga. El resto surgió durante el franquismo. Las causas de cierre de cada uno de los centros se explican por razones distintas. Así, la mayoría de los centros que cierran alrededor de los años setenta, lo hacen por la imposibilidad de adaptarse a las exigencias de la Ley General de Educación de 1970. En cambio, otros centros se cierran, por ejemplo, por la retirada de Hermanos franceses para incorporarse a filas en la primera guerra mundial, o por problemas con las corporaciones locales o curas párrocos.

Localidad	Nombre colegio y fecha de apertura y cierre	Niveles de enseñanza			
		Infantil	Primaria	Secundaria	Profesional
Andoain	Colegio La Salle Berrozpe (1933-Actualidad)	1974-	1933-	1937-	1945-
Azkoitia	Colegio San José de Floreaga (1904-1936)		1904-1936		1929-1935
Beasain	Colegio La Salle-San Martín de Loinaz (1909-Actualidad)	1977-	1909-	1964-	1951-
San Sebastián	San Bernardo (1905-1928)		1905-1928	1905-1928	1905-1928
	Los Angeles (1911-1977)		1911-1977	1959-1977	1935 1953-1977
	San Luis (1928-Actualidad)	1983-	1928-	1958-	
	La Salle (1946- Actualidad)	1983-	1946-	1949-	1959-
Eibar	Colegio San José (1905-1913)		1905-1913		
	Azitain (1958 –Actualidad)		1958-	1958-	1964-
	Isasi (1970- Actualidad)	1998-	1970-		
	Escuelas del Sagrado Corazón (1909-1927)		1909-1927		
Elgoibar	Escuelas Municipales San José (1905-1913)		1905-1913		
Hondarribia	Escuelas Nuestra Señora de Guadalupe (1951-1969)		1951-1969		
Irún	Colegio La Salle San Marcial (1906-Actualidad)	1984-	1906-	1947-1973	1948-
	Escuela Profesional La Salle (1957-Actualidad)		1954-	1986-	1958-
Legazpi	Colegio del Buen Pastor (1942-1984)	1979-1984	1942-1984		1952-1984
Ordizia	Colegio de Santa Ana (1948-1970)		1948-1970	1954-1970	
Usurbil	Colegio La Salle (1953-1971)		1953-1971		
Zarautz	Colegio La Salle San José (1904-1913)		1904-1913		
	Colegio La Salle San José (1929-Actualidad)	1963-	1929-	1994-	1965-
Zestoa	Colegio San José (1950-1967)		1950-1967		
Zumarraga	Escuelas Legazpi (1914- Actualidad)	1988-	1914-	1962-	1916-1930 1953-

Tabla nº1 - Centros educativos de La Salle en Gipuzkoa (1904-2006). Fuente: Elaboración propia.

El establecimiento de estos centros se basaba en la oferta escolar que tenía cada uno de ellos, la cual determinaba su tamaño y el tipo de alumnado. En este sentido, el balance que puede hacerse es bastante claro: todos los centros privilegiaron la enseñanza primaria, de acuerdo con la tradicional dedicación de los Hermanos a este nivel educativo. Lo mismo puede decirse con respecto a la enseñanza profesional, que también está presente en la mayoría de los centros establecidos. Esta oferta era tanto de formación profesional industrial o comercial, enseñanza de adultos, o iniciación profesional. Incluso el caso del prestigioso internado de San Bernardo destacó por la formación comercial de nivel superior. Por lo que respecta a la enseñanza secundaria, son menos los centros que la ofertaron y, ocasionalmente, hasta se aprecia cierta resistencia a hacerse cargo de estos estudios, a

pesar de la demanda de los padres de alumnos. Por lo que respecta a la educación infantil, puede apreciarse que su incorporación a los centros lasalianos ha sido reciente.

La localización de los centros sigue el itinerario trazado por la vía del tren que unía Vitoria con la frontera de Irun, con la excepción de Zarautz, Eibar, Azkoitia y Zestoa. Esta característica no es propia de los Hermanos, sino que la mayoría de los Institutos religiosos expulsados de Francia en 1904, se instalaron en localidades cercanas a líneas de tren. Las causas de ello son muy variadas, pero, desde luego, se trata de localidades con un aumento de la población que caracterizaba el proceso de industrialización que se estaba viviendo durante esa época en Gipuzkoa (Castells, 1987). Además, el hecho de poder acceder al tren como medio de transporte facilitaba la comunicación, el acceso a las escuelas desde otras poblaciones y el régimen de visitas por parte del Hermano Visitador.

El Colegio de San Bernardo y las Escuelas gratuitas (1905-1928)

El surgimiento del Colegio de San Bernardo se debió a la clausura del Pensionnat de St. Bernard de Bayonne (Francia). Se trataba de un centro que impartía estudios secundarios y profesionales. Asimismo sirvió de referencia al resto de centros que se crearon en la Provincia, sobre todo en los estudios comerciales. El alumnado pertenecía a clases medias altas, cuando no altas, y la formación recibida consolidaba su situación de clase con la posesión de unos estudios de distinción o encaminados a la dirección de empresas o a la formación superior. En cambio, las escuelas gratuitas dependientes de este centro son claramente populares, no sólo por la ubicación que tuvieron (la Parte Vieja San Sebastián o el barrio de Herrera), como por las profesiones de los padres de los alumnos matriculados (Ostolaza, 2000). El San Bernardo, por el contrario, estaba situado en Ategorrieta, que en aquella época comienza a ser un espacio claramente destinado a acoger a las clases altas de San Sebastián ya que en esta zona se comenzaban a construir villas unifamiliares. Por otra parte, la formación profesional en la rama comercial, impartida en las escuelas gratuitas, cumplía una función de ascenso social y de cierto prestigio en el acceso a unas profesiones muy demandadas por los comercios de la ciudad, como lo demuestra el éxito

que también tenía la Escuela de Artes y Oficios (Dávila, 1997). Durante el primer tercio del siglo XX tanto la formación comercial como la graduación de escuelas fueron dos elementos de modernidad en una ciudad en desarrollo y expansión.

El Colegio San Bernardo fue un centro impresionante, “la joya de la corona”, como la han calificado Martín Lasa (2007) y Pedro Gil (2004). Los antecedentes a su creación hay que buscarlos en 1856, cuando el Hermano Irlide, Visitador del Distrito y Superior General de la Congregación, veía el St. Bernard de Bayonne como una cabeza de puente para la instalación del Instituto en España. En él aprenderían castellano muchos Hermanos que, posteriormente, serían destinados a las fundaciones españolas. Por lo tanto, estos dos frentes eran necesarios para ir preparando el terreno para el traslado de los Hermanos a España que, como reconocía el Hermano Irlide, tenía que dar sus frutos en una “atmósfera cristiana” como era la de España, de una reconocida fe indomable (Lissarrague, 1999).

El cierre del Pensionnat St. Bernard de Bayonne estaba previsto, debido al proceso de aplicación de las leyes anticongregacionistas en Francia. En mayo de 1904, los Hermanos de La Salle franceses adquirieron una villa de 4800 m², situada en Ategorrieta. Tras esta adquisición se comenzaron los trabajos de construcción del futuro internado, dirigidos por D. Paul Descouzis, arquitecto diplomado en la Escuela de Bellas Artes de París, ingeniero de la Compañía del Ferrocarril del Norte de España y antiguo alumno de La Salle de Pau (Francia). La apertura del centro se produjo el 9 de octubre de 1905, fecha en la que llega un importante contingente de alumnos. De los 69 pensionistas que iniciaron el curso, 49 eran franceses. El acto de inauguración del colegio tuvo lugar el 15 de mayo de 1906, festividad de San Juan Bautista de La Salle y presidió los actos religiosos el reverendo Obispo de Bayona, Monseñor Gieure¹.

En el primer año de vida escolar ya se había conseguido poner en marcha toda la organización del centro, a imagen y semejanza del internado de Bayonne. La celebración de las bodas de oro en junio de 1906 es una señal de que este centro es percibido como la continuación del *Pensionnat* de Bayonne. A este acto asistieron numerosas autoridades francesas y españolas; además de la asociación de antiguos alumnos, que celebró su undécima Asamblea General. En dicho acto el

secretario del centro ya pondrá de manifiesto el éxito alcanzado por el colegio: “El Director ha inscrito la semana pasada el alumno 150, es decir bien pronto San Bernardo sobrepasará a St. Bernard”. En estos primeros años, el aumento de la matrícula supondrá la construcción de nuevos edificios que permitían ampliar las clases hasta entonces existentes y dar cabida a más alumnos. Entre estas construcciones destaca el *Banco Comercial*, que era la primera instalación de este género en España².

Por lo que respecta al alumnado es de señalar que, en algunos cursos, estuvo compuesto por alumnos de 12 nacionalidades diferentes (México, Argentina, Uruguay, Cuba, Colombia, etc.), además de otros provenientes de diversas provincias españolas. Este éxito y prestigio de La Salle en la capital donostiarra, donde también existían otros centros dedicados a la formación de las élites urbanas, como los marianistas (Gascón, 2002), venía garantizado por su oferta escolar:

El Colegio San Bernardo entraba en agujas hacia su vía definitiva: simultanear el bachillerato francés con el español, y absorber el grueso del alumnado gracias a la enseñanza comercial doble, esto es, libre y oficial. El empujón que consagró la preponderancia de lo comercial fue la creación de la Academia Comercial con su ‘Escritorio’. Se trata de una creación de Orestus Arcadius, canadiense, llegado a San Sebastián en 1912 (Gallego, 1978, p. 314).

La buena marcha del colegio se verá enturbiada, a partir de 1927, con motivo de la puesta en venta del edificio, que era propiedad de los Hermanos franceses y también por cuestiones relacionadas con las “ideas de nacionalidad” que estaban “muy ancladas en las almas”, en referencia al núcleo de Hermanos de procedencia española. El Hermano Visitador, Lucène Adrien, mantiene que “más que nunca, yo soy partidario del traslado de los franceses a Bayona, lo más rápido posible”³. En este sentido:

Toda la documentación habla de fuertes tensiones en la capital donostiarra en las que intervenían por igual el chauvinismo de los franceses, la juventud española que quería quedarse sola, e incluso el clero de la ciudad. De hecho, el internado de St. Bernard constituyó un problema especial. Era una casa francesa que debía volver a

Francia; hasta aquí todos estaban de acuerdo. Pero los españoles entendían que el colegio, españolizado, seguiría en sus manos; mientras que los franceses necesitaban venderlo para pagar el que estaban construyendo en Bayona (Gallego, 1978, p. 449).

Esta situación obligó a pedir la intervención del Obispo de Vitoria ante “la rebelión de los españoles”. Finalmente, el edificio fue vendido a los jesuitas en 1928, que lo convirtieron en el Colegio de San Ignacio, donde permanecen en la actualidad. En 1930 se creó el distrito de Valladolid, desapareciendo la dependencia de los centros guipuzcoanos del distrito de Francia.

Evolución de alumnos, currículum y escuelas gratuitas

El prestigio del San Bernardo se basaba en el tipo de alumnado, de procedencia diversa, y que cursaba los tres tipos de estudios secundarios: Bachillerato francés, español y comercial. Se trataba de un internado, lo que propiciaba una relación educativa mucho más estrecha y acorde con las pretensiones del propio centro y de los padres, que depositaban su confianza en los Hermanos. A lo largo de los años que duró el centro, permanece un número casi constante de alumnos internos, comparable al de alumnos externos de pago, siendo menor el número de alumnos semipensionados.

Con respecto al currículum, tenemos que recordar que el bachillerato en aquellos años era una oferta escolar dirigida a las clases medias y urbanas, cuyo objetivo, en la mayoría de los casos, era el acceso a la Universidad. La mera distinción social y académica era una garantía para este tipo de alumno, aunque no necesitara este tipo de formación para el ejercicio de una profesión. Los alumnos asistentes a estos estudios pertenecían a las mismas clases sociales que los del bachillerato y su objetivo sería más el de hacerse cargo de los negocios familiares, que el de trabajar en una empresa comercial: “este centro atrae de distintas provincias de España a los hijos de directores de empresas de comercio que serán en el futuro sus directores”⁴. Este colegio, en el boletín del propio Instituto de octubre de 1956 era calificado como “el aristocrático Colegio de San Bernardo”, lo cual era muestra de una clientela muy selecta.

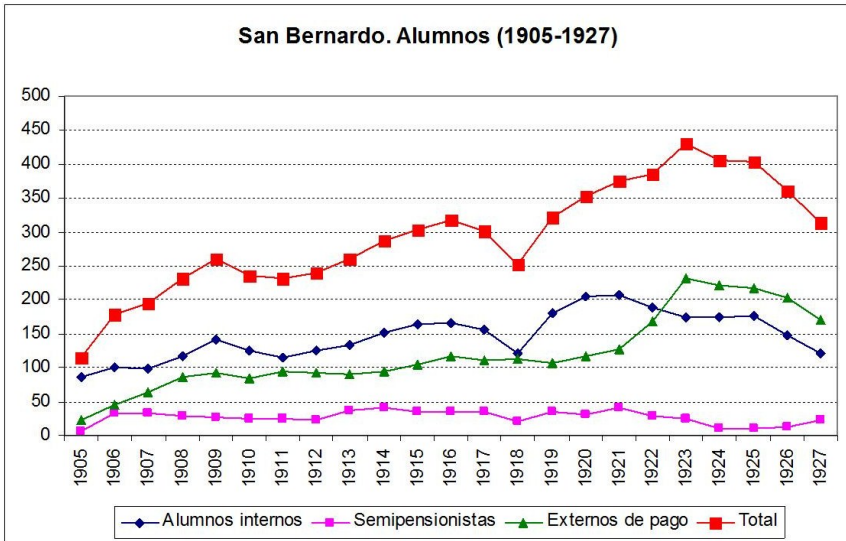


Gráfico n°1- San Bernardo. Alumnos (1905-1927) - Fuente: Elaboración propia a partir de los Nominatifs de los años correspondientes. Archivo del Distrito de Bilbao. San Sebastián.

El prestigio alcanzado se debía, sin duda, a la fama lograda por la calidad de sus estudios en el ámbito de la enseñanza comercial y a la oferta de los estudios de secundaria en francés y en castellano. La buena infraestructura escolar (máquinas de escribir, cine, radio, etc.) también contribuyó al prestigio del centro. Por lo que respecta a los estudios de bachillerato español, y respondiendo a la demanda de las familias españolas, se organizó el Bachillerato en todos los grados. Numerosos éxitos y menciones notables y sobresalientes y matrícula de honor en las reválidas premiaban anualmente los esfuerzos de los alumnos y el valor profesional de los maestros. En las enseñanzas de comercio, que fue la iniciativa más original y más reseñable, desde el principio se adoptaron los programas oficiales españoles y se preparó el *peritaje mercantil* y el *profesorado mercantil* (Lissarrague, 1999).

Los estudios comerciales alcanzarán toda su plenitud con la llegada desde Canadá del Hermano Orestus. La labor desarrollada por este profesor ya había sido puesta en práctica durante varios años en el Pensionnat de St. Bernard, siguiendo el ejemplo de escuelas similares de Canadá. Así, se creó la denominada aula de comercio: *La salle d'affaires*. Sus resultados fueron tan importantes que los Hermanos del Internado de Maravillas de Madrid, La Bonanova o el Condal de Barcelona y el Santiago Apóstol de Bilbao adoptaron este método en sus centros (Dávila, Naya y Garmendia, 2008).

Como complemento a la labor educativa de La Salle, y siguiendo la tradición de este tipo de escuelas de pago, las escuelas gratuitas alcanzaron también un gran éxito. Desde 1906 el colegio de San Bernardo enviaba a dos Hermanos a la escuela gratuita de Los Ángeles, en la Parte Vieja donostiarra. A partir de 1910 se creará una comunidad independiente, y así surge un nuevo centro promovido por una fundación. La continuidad de esta escuela gratuita pasará al propio colegio desde 1911 hasta 1916, con la denominación de escuela de San Ignacio. Asimismo, y de manera simultánea, el Colegio continuará enviando a dos Hermanos a la Escuela de San Luis, en el barrio de Herrera, desde 1913 hasta que dicho colegio cree su propia Comunidad en 1928, una vez ya desaparecido el Colegio San Bernardo. En la tabla 2 puede observarse la matrícula de los mismos que es muy similar a la del San Bernardo.

Una de las características más relevantes del Colegio de Los Ángeles fue la formación de una “aristocracia” popular que permitía a los alumnos acceder a unos puestos de trabajo que significaban una determinada forma de ascenso en relación con la procedencia social y familiar de dichos alumnos (Ostolaza, 2000). El origen social del alumnado corresponde, en su mayoría, a hijos de artesanos y trabajadores y, la gran mayoría, un 86 por ciento, pertenecía a las clases medias, bajas y populares. Esta procedencia social se explica también por el carácter gratuito que tenía el colegio de Los Ángeles y el barrio en el que estaba ubicado (la Parte Vieja de San Sebastián), habitado por clases populares, familias de pescadores y otros oficios relacionados con el comercio.

	Escuela Los Ángeles	Colegio San Ignacio	Colegio San Luis
1906	109		
1907	118		
1908	147		
1909	145		
1910	141		
1911		130	
1912		142	
1913		137	125
1914		50	148
1915		51	149
1916		50	148
1918			140
1919			138
1920			150
1921			140
1922			150
1923			150
1924			140
1925			140
1926			125
1927			125

Tabla n°2 - San Bernardo – San Sebastián. Alumnos matriculados en las escuelas gratuitas. Fuente: Elaboración propia a partir de los Nominatifs de los años correspondientes. Archivo del Distrito de Bilbao. San Sebastián

No deja de llamar la atención el seguimiento académico y profesional que hacen los Hermanos de los alumnos, aunque no de forma completamente sistemática. Así, en algunos cuadernos se recoge, no sólo los datos de filiación de los alumnos, sino también algunas observaciones relativas al oficio o destino posterior a la escuela. A modo de ejemplo podemos leer las siguientes anotaciones, recogidas de los cuadernos de los años comprendidos entre 1924-1931: “ingresa en seminario”, “trabaja en una oficina”, “escuela de comercio”, “trabaja con su padre”, “aprende oficio”, “sale sin motivo”, “muy buen alumno”, “excelente alumno”, “bachillerato”, “para jesuita”, “ingresa en la

escuela elemental de trabajo”, “faltas al reglamento”, “de baja por desaparecido”, “trabaja en librería”, “de poco alcance”, “para trabajar-mediano”, “colocado en la imprenta de Vda. de Baroja”, “artes y oficios”, “colegio de marianistas”, “sastre”, etc. El elenco de posibilidades es amplio, pero, desde luego, es cierto que existía un nexo entre los alumnos y el colegio más allá de la mera asistencia a las clases. Todas estas anotaciones abarcan un amplio campo de posibilidades interpretativas, desde las que apuntan a unos alumnos con posibilidades de continuar estudios superiores, a otros en los que predomina la clasificación meramente disciplinaria.

La Salle – San Sebastián: el internado

Después del cierre del San Bernardo, San Sebastián había quedado huérfana de un centro prestigioso de referencia. Es cierto que La Salle continuaba su labor docente en el colegio de los Ángeles y en el San Luis de Herrera, pero las características de estas escuelas, centradas en la enseñanza primaria y profesional, no satisfacían las expectativas de los Hermanos y de los padres de alumnos. Los padres, finalizada la guerra civil, veían la posibilidad de afianzar sus colegios y recuperar así un colegio que guardaba cierta aureola de prestigio y reconocimiento social en San Sebastián. Por lo tanto, y tan pronto se creó el Distrito de Bilbao en 1940, comenzaron las gestiones para la compra de una finca. Seis años después de la compra se tomó la decisión de abrir el colegio, el cual llevaría el nombre de La Salle y que debería servir para hacer resurgir el viejo Colegio de San Bernardo. El deseo era establecer estudios de Bachillerato y Comercio, algo que era propio del citado San Bernardo. Como muestra de esta continuidad podemos destacar tres elementos simbólicos: el nombramiento como director del Hermano Juvenal Celso, que había sido profesor del San Bernardo; la misa oficiada por Juan Pradera, exalumno de dicho centro, y la lectura en la misa de inauguración en 1946 del “histórico del Colegio San Bernardo, haciendo la unión de aquél con el actual”⁵.

Desde la creación de ese centro hasta prácticamente la actualidad, se ha seguido un ritmo de reformas y construcciones para adecuarse a las necesidades del alumnado, bien por cuestiones académicas o de gestión, bien por cuestiones deportivas. Asimismo, siempre ha sido un colegio

de pago, si bien las fuentes de financiación irán variando a lo largo del tiempo. Otra fuente de financiación importante, además de dar un cierto prestigio al centro, fue el mantenimiento de un internado entre 1946 y 1981, con el que se pretendía emular, de alguna manera, al pensionado de San Bernardo.

Al margen de esta situación económica, este internado servía para acoger a los alumnos procedentes de la provincia que deseaban continuar su formación con la enseñanza secundaria. En general la procedencia social de los alumnos era de “las mejores familias de los pueblos de Gipuzkoa [...] venían de nuestras escuelas de Zumarraga, Eibar, Beasain o Zarauz o de otros pueblos de la provincia” (Garitano, 1997, p. 47). Es decir, por una parte, los alumnos procedían de familias que querían que sus hijos pudieran cursar estudios de bachillerato y, por otra, porque era una salida para aquellos estudiantes de los otros centros de La Salle que no ofertaban este tipo de estudios. Asimismo, muchos alumnos procedían de los pueblos de los alrededores y acudían al colegio a través de la estación del tren o de un servicio propio de autocares. Por otra parte, y si bien al comienzo de ponerse el funcionamiento del Colegio, se podía apreciar que la mayoría de los alumnos procedían de Rentería, Pasajes y de San Sebastián, lugares entonces apartados del Colegio, durante el curso 1996-97 la procedencia geográfica del alumnado de todos los niveles educativos había variado. La mayoría procedía de Loyola y Martutene: 39 por ciento, seguido de Amara: 15 por ciento, alrededores de San Sebastián: 17 por ciento; Intxaurreondo, Altza, Bidebieta: 11 por ciento, Egia, Gros, Ategorrieta: 8 por ciento, otros barrios: 4 por ciento y otros pueblos: 6 por ciento (Garitano, 1997, p. 26). Es decir, con el transcurso del tiempo se convertirá en un colegio más centrado en atender a los alumnos de su entorno. El cierre del internado se debió a un conjunto de causas académicas, sociales y organizativas, ya que:

En los pueblos se fueron estableciendo Institutos de Segunda Enseñanza [...] En el último curso el internado no llegaba a 40 miembros [...]; los aires de libertad que soplaron a mediados de los 70 se hacían poco compatibles con el ambiente de austeridad y disciplina y trabajo característico de nuestro internado y que hasta ese momento se aceptaba como lo más natural del mundo (Garitano, 1997, p. 48).

Cambios curriculares: Bachillerato y Comercio

Este centro siempre se adaptó a los cambios y las reformas educativas que se producen en España desde el franquismo hasta la Ley Orgánica de Educación (2006). No obstante, también tenemos que señalar que este Colegio siempre mostró una identidad propia, heredera del antiguo San Bernardo. El colegio de La Salle vivió estas vicisitudes de la enseñanza secundaria, pero con una particularidad:

Nacido por así decirlo, como para revivir y prolongar la tradición del viejo San Bernardo, que se había destacado [...] y diferenciado por su atención especial a la Enseñanza Comercial, empezó cultivando el Peritaje Mercantil (más una clase de Técnica Comercial) hasta que desapareció en 1959, totalmente absorbido por el Bachillerato, por reforma oficial (Garitano, 1997, p. 30).

En este colegio, además de las enseñanzas correspondientes a la primaria y secundaria, se podían realizar hasta 1959 estudios de Comercio que se llevaban a cabo siempre por libre. Para ello se requerían unos exámenes de ingreso y, tras finalizar los estudios correspondientes a cada curso, se realizaban los exámenes de cada una de las asignaturas de manera oficial en la Escuela Oficial de Comercio. Al finalizar el 5º año de Comercio, último curso de la carrera, si se tenían aprobadas todas las asignaturas de los cinco años de dichos estudios y, tras la superación de un examen, la Escuela de Comercio les expedía el Título oficial de Perito Mercantil. El primero de estos exámenes se realizó en 1947. Hasta 1958, la documentación disponible nos da cuenta su realización y del éxito obtenido en los mismos. En general, los resultados que obtenían los alumnos eran muy satisfactorios y, a partir del año 1954, estos exámenes de Comercio van a compartir viaje con los exámenes de Bachillerato, los cuales también se realizarán fuera del centro. Respecto a otras enseñanzas, que no eran tan habituales, vemos que en el año 1957, se podían encontrar 4 clases elementales de primera enseñanza, 6 cursos de bachillerato, las ya citadas enseñanzas de Comercio Oficial y Libre más las complementarias de Dibujo, Música y Mecnografía (Garitano, 1997, p. 54).

Evolución del alumnado

Desde el año siguiente de la apertura del Colegio, es decir desde 1947, se constata que no se podía atender todas las solicitudes de matrícula por falta de espacio. El tipo de alumnado que completó el primer curso tenía sus propias características: “los alumnos, aunque recogidos de varias academias, Escuela de Comercio, etc., y sin fundamento de formación cristiana, corresponden a los desvelos de los Hermanos, porque no hay ningún díscolo, ni desobediente, ni indócil”⁶. No obstante, en los primeros años de la década de los sesenta, se aprecia un descenso en la matrícula de primaria. La explicación a esta situación la podemos encontrar principalmente en la norma de no admitir alumnos de fuera de la ciudad.

Sino como mediopensionistas o internos; además de la lejanía del Colegio; la fama que tiene el colegio en el ambiente de la ciudad de estar abarrotado; la falta de suficientes vehículos para un transporte cómodo y rápido de los alumnos; y, en parte, la falta de personal para atender adecuadamente a los pequeños⁷.

Situación que redundaba en beneficio de la enseñanza secundaria y del comercio.

La tabla nº3 es muy expresiva no sólo del número de alumnos matriculados por cada curso, sino de la oferta escolar del colegio. Así, por lo que se refiere a la enseñanza primaria, existe un aumento paulatino hasta llegar al primer lustro de los años sesenta, cuando se produce un descenso claro de la matrícula, debido a las causas ya apuntadas. A partir de 1965 vuelve a tomar un ritmo de crecimiento notable. Por lo que se refiere a los estudios de primaria complementaria y comercio se aprecia una matrícula más o menos estable, excepto los cuatro primeros años en los estudios complementarios. La explicación de este hecho es que en el mismo grupo se contabilizan los alumnos de comercio y enseñanzas complementarias. A partir de 1950, y hasta 1957, se mantiene el grupo de Comercio Profesional, que finalizará al año siguiente con la plena aplicación de las reformas establecidas en el Bachillerato por el ministro Ruiz Giménez, y la diversificación de los bachilleratos Elemental y Superior.

	Total	Primaria	Primaria + Comercial o complementaria	Secundaria moderna	Comercio profesional
1946	170	80	90		
1947	216	76	140		
1948	274	105	169		
1949	287	111	156	20	
1950	310	111	25	45	129
1951	346	115	36	67	128
1952	419	154	32	98	135
1953	530				
1954	604	205	40	202	157
1955	698	243	40	303	112
1956	821	234	70	396	121
1957	820	235	38	469	78
1958	803	235	27	541	
1959	785				
1960	710	160		550	
1961	684	132		552	
1962	717	146		571	
1963	740	144		596	
1964	763	212		551	
1965	920				
1966	1001	356		645	
1967	1150	465		685	
1968	1150	466		684	
1969	1150	466		684	

Tabla n°3 - La Salle – San Sebastián. Alumnos por niveles de enseñanza. Fuente: Elaboración propia a partir de los Nominatifs de los años correspondientes. Archivo del Distrito de Bilbao. San Sebastián.

El año 1958 fue un curso marcado por la prosperidad, pues:

La Salle ha popularizado su nombre extendiendo su ámbito de irradiación por toda Guipúzcoa; hasta no existir ya pueblo de

importancia que no desplace su colonia a la capital a disfrutar de las ventajas del campo y de la ciudad: vivir en la incomparable y bellísima Easo y en la privilegiada finca Igueltegui⁸.

En el mismo sentido se expresan los Hermanos Visitadores durante esos años, quienes hablan del prestigio obtenido, sobre todo, en las enseñanzas del Bachillerato. El aumento que se consigue a partir de 1965 se considera sorprendente para el propio director, pues era tal la afluencia que se vieron precisados a preparar una clase elemental más, además de una sala de párvulos para niños de 4 y 6 años. Finalmente se llega a afirmar que “el porvenir del colegio parece ser optimista, teniendo en cuenta además que el ensanche de la ciudad de San Sebastián viene en dirección al Colegio”⁹.

La puesta en marcha de la Ley General de Educación supuso también una serie de reformas en el profesorado y en la oferta escolar. En el curso 1972-73 sólo se puso en marcha el COU (Curso de Orientación Universitaria), con una asistencia de unos 100 alumnos¹⁰. Por lo demás, la matrícula estaba alcanzando unas cifras importantes, con lo cual se puede hablar de un gran centro que había conseguido unas construcciones y reformas escolares que podían dar respuesta a este importante número de alumnos, que oscilaba entre 1000 y 1300 alumnos.

Otro elemento significativo de este periodo fue la incorporación de las niñas al colegio. Este fenómeno se producirá a partir del curso 1979-80, con el COU, y en el curso 1980-81 en la enseñanza básica y, finalmente, en el curso 1982-83 se incorporarán las niñas en el Bachillerato. Por lo tanto se trata de un fenómeno tardío y gradual, como ocurrirá en la mayoría de centros religiosos masculinos del entorno. También será importante la matrícula de preescolar a partir de 1982, que comienza con dos clases de 40 niños de 3 y 4 años.

No obstante, a finales de esta etapa parece que el problema del descenso de la matrícula parecía no ser acuciante. A partir de 1980 comienza a notarse un notable descenso de la natalidad en la provincia de Gipuzkoa y, sin embargo, tanto en 1986 como en 1991 e incluso en 1997 el Colegio de La Salle presumía que este fenómeno, de momento, no les había afectado en gran medida pues el número de matriculaciones seguía siendo similar a otros cursos.

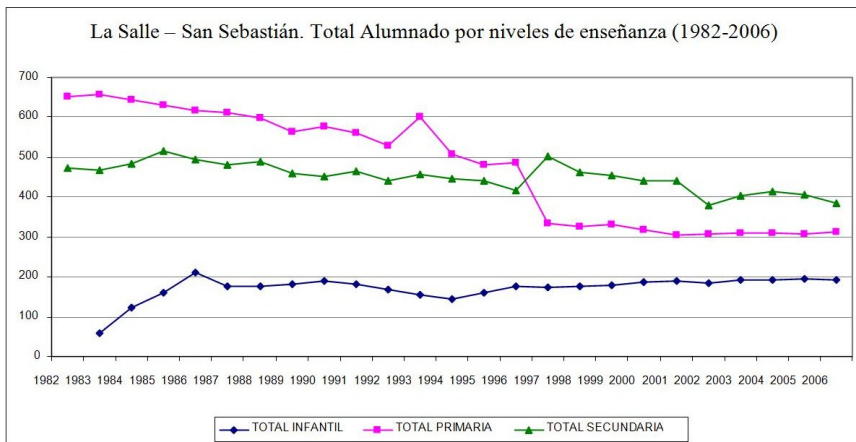


Gráfico n°2 - La Salle-San Sebastián. Total alumnado por niveles de enseñanza (1982-2006)

Una de las claves del éxito escolar de este Colegio ha sido el mantenimiento de la disciplina conforme a la pedagogía lasaliana. En este sentido, cuando se leen los informes de las visitas, redactados por el Hermano Visitador, se aprecia una preocupación por relacionar la disciplina con el éxito y progreso escolar. A mayor disciplina, mejor funcionamiento de las tareas escolares. De la misma manera se fija la reglamentación de las permanencias de los alumnos en el colegio los jueves y domingos para estudiar o para cumplir algún castigo. Esta disciplina, que forma parte de la pedagogía lasaliana, complementaba las recomendaciones sobre que “la enseñanza sea muy práctica y a ser posible intuitiva” o que en las clases interesa dar importancia a las pruebas y trabajos escritos. Este tipo de referencia aparece, sobre todo, en los primeros años, porque el objetivo principal es que haya “buen espíritu entre los alumnos, pero la disciplina y los estudios se resienten de una dirección benévola y tolerante”. Es decir, que se es consciente de que la disciplina no es todo lo rígida que se quería¹¹.

En definitiva, el éxito del colegio dependía no solamente del aumento progresivo en la matrícula de los alumnos, o de las sucesivas ampliaciones del colegio, o el aumento del profesorado sino, sobre todo, al cumplimiento de las expectativas con las que se abrió el colegio en cuanto al tipo de oferta escolar. Así, si en 1947 el Hermano Cesáreo,

Visitador, escribía que “en el barrio ven con agrado a los Hermanos en esta obra. En San Sebastián contamos con muchas simpatías y esperamos prosperidad, a pesar de la distancia de la ciudad”, ya en 1963 se recuerda que la reputación del colegio es buena y ha ganado en estos últimos años, siendo un centro muy apreciado. Pero todavía, aunque en otro tono, se mantiene esta relación del centro con los Hermanos, en 1987, ya que “el alumnado del Colegio totalmente mixto, sigue muy adicto a los Hermanos con quienes mantiene excelentes relaciones tanto en el ámbito académico, como en el religioso y postescolar”.

A lo largo de las últimas décadas la fisonomía del barrio en el que está instalado el centro ha evolucionado, de manera que el alumnado de clases menos favorecidas, que es el mayoritario en la actualidad, ha encontrado en La Salle su centro de referencia. Es decir, si en las dos primeras décadas desde su apertura puede hablarse de un centro más o menos de élite, en la actualidad cumple una función similar a los centros de parecidas características. Por lo tanto, puede apreciarse la adecuación de este colegio a las condiciones sociales del alumnado y del barrio en el que está inserto.

Conclusiones

Dentro de la oferta educativa de las escuelas y colegios de La Salle en Gipuzkoa, durante el siglo XX, la educación secundaria ha sido también uno de los ámbitos atendidos por dicho Instituto Religioso, aunque éste no ha sido el nivel de enseñanza preferente del mismo. En este trabajo hemos estudiado el caso de San Sebastián, a través de los Colegios de San Bernardo (1905-1928) y La Salle (1946-actualidad), que pretendió ser la continuidad del primero. En ambos centros se mantuvo, y mantiene, la enseñanza secundaria y también la comercial, dirigida, sobre todo, a las clases medias, no solamente de la capital, sino de la provincia e incluso del extranjero. El hecho de tratarse de internados supone una distinción de clase de la que solamente podrían disfrutar los alumnos de las clases medias o de aquellos que pretendiesen completar los estudios realizados en otros centros dependientes del propio Instituto Religioso.

El éxito y prestigio de ambos centros se constata de forma permanente, tanto por la importante matrícula que registran, como por la

oferta escolar. Una peculiaridad de estos centros, además de la oferta de los bachilleratos, es la formación profesional comercial destinada a formar peritos y directivos de empresas comerciales. Asimismo, y siguiendo una trayectoria tradicional de las escuelas lasalianas, el San Bernardo mantuvo tres escuelas gratuitas destinadas a los niños de clases populares. Dichas escuelas conseguirán independizarse formando centros dedicados a la enseñanza primaria y profesional.

Este artículo es resultado de un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia, proyecto número EDU-2010-15218. Los autores son miembros del Grupo de Estudios Históricos y Comparados en Educación – Garaian, reconocido por el Gobierno Vasco con el número IT 603-13 y de la Unidad de Formación e Investigación “Educación, Cultura y Sociedad (UFI 11/54)” de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea UPV/EHU

Notas

¹“Colegio de San Bernardo de San Sebastián”, Archivo del Distrito de Bilbao. Loyola-San Sebastián. Caja 846, Carpeta 27 y “Collège de Saint Bernard”, Archivo del Distrito de Bilbao. Loyola- San Sebastián. Caja 751, Carpeta 19.

²Archivo del Distrito de Bilbao. Loyola- San Sebastián. Caja 849, Carpeta 27.

³Rapport de visite de 1928.

⁴Biografía del Hermano Esteban Zaldúa Arregui (Juvenal Celso), p. 7.

⁵Crónica de la Comunidad del Colegio de La Salle de 1946.

⁶Rapport de Visite de 1947.

⁷Supplément à l’Historique pour l’année 1961.

⁸Supplément à l’Historique pour l’année 1958.

⁹Supplément à l’Historique pour l’année 1965.

¹⁰Suplemento al Histórico para el año 1972.

¹¹Rapport de Visite de 1952.

Referencias

- Camino, I. (2012). *Los estudios de Segunda Enseñanza en Guipúzcoa. El Instituto Provincial (1845-1901)*. Madrid: Editorial Delta.
- Castells, L. (1987). *Modernización y dinámica política en la sociedad guipuzcoana de la Restauración, 1876–1915*. Leioa: Ed. Siglo XX de España.
- Dávila, P. (1997). *Las escuelas de Artes y Oficios y el proceso de modernización en el País Vasco, 1879-1929*. Leioa: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko

Referencias

- Dávila, P. (1997). *Las escuelas de Artes y Oficios y el proceso de modernización en el País Vasco, 1879-1929*. Leioa: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.
- Dávila, P. (2011). Las Órdenes y Congregaciones Religiosas Francesas y su impacto sobre la educación en España. Siglos XIX y XX. In J. M^a Hernández, *Ensayos sobre influencias francesas en la Educación Española e Iberoamericana (1808-2008)* (pp. 124-169). Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Dávila, P. y Naya, L.M. (2013). La enseñanza privada religiosa en España: instituciones, políticas e identidades. In Joaquim Pintassilgo Laicidade, *religiões e educação na europa do sul no século XX*. Lisboa: Instituto de Educação da Universidade de Lisboa, pp. 367-390. Accesible en http://www.ie.ul.pt/portal/page?_pageid=406,1752914&_dad=portal&_schema=PORTAL (5 de junio de 2013).
- Dávila, P., Naya, L.M. y Garmendia, J. (2008). La Enseñanza Comercial y los Hermanos de La Salle. El Colegio de San Bernardo. In Hernández, J. M^a: *Influencias francesas en la Educación Española e Iberoamericana (1808-2008)* (pp. 319-330). Salamanca: Globalia Ediciones.
- Dávila, P., Naya, L.M. y Murua, H. (2008). La enseñanza popular y los Hermanos de La Salle. El caso de Guipúzcoa (1904-1936). In Hernández, J. M^a: *Influencias francesas en la Educación Española e Iberoamericana (1808-2008)* (pp. 331-34). Salamanca: Globalia Ediciones.
- Dávila, P., Naya, L.M. y Murua, H. (2009). *Bajo el signo de la educación. 100 años de La Salle en Gipuzkoa*. San Sebastián: Hermanos de las Escuelas Cristianas. Distrito de Bilbao.
- Dávila, P., Naya, L.M. y Murua, H. (2012). The educational work of the De la Salle Brothers and popular education in Gipuzkoa in the twentieth century. *History of Education*, 41(2), 213-233.
- De Puelles, M. (2009). *Modernidad, Republicanismo y democracia: una historia de la educación en España (1898-2008)*. Valencia: Tirant lo Blanch.

- Gallego, S. (1978). *Sembraron con amor. La Salle 1878-1978*. San Sebastián: Conferencia de Visitadores FSC.
- Garitano, L. (1997). *La Salle, una presencia. Medio siglo de servicio en San Sebastián*. San Sebastián: La Salle Ikastetxea.
- Gascón, A. (2002). *Compañía de María (Marianistas) en España. Una contribución al desarrollo de la Evangelización (1887-1983)*, Tomo I, Madrid, Servicio de Publicaciones Marianistas.
- Gil, P. (2004). Cuestiones sobre la historia de los institutos religiosos de enseñanza en Euskal Herria. In J. Intxausti, *Historia de los Religiosos en el País Vasco/Navarra*. Oñati: Arantzazu Edizio Frantziskotarrak, 2004.
- Lasa, M. (2007). Apuntes sobre la presencia y la aportación de los Hermanos franceses en Gipuzkoa de 1904 a 1930, *Unanimes*, (173).
- Lissarrague, A. (1999). *D'une rive a l'autre de l'Adour. Itinéraire d'un collège bayonnais Saint-Bernard*. Biarritz: Infocompo.
- Ostolaza, M. (2000). *Entre religión y modernidad: los colegios de las congregaciones religiosas en la construcción de la sociedad Guipuzcoana contemporánea (1876-1931)*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea.
- Viñao, A. (1982). *Política y educación en los orígenes de la España Contemporánea: examen especial de sus relaciones con la enseñanza secundaria*. Madrid: Siglo XXI.
- Viñao, A. (2004). *Escuela para todos. Educación y modernidad en la España del Siglo XX*. Madrid: Ed. Marcial Pons
- Yanes, C. (2006). Análisis histórico sobre la creación y desaparición del primer centro español para la formación del profesorado de educación secundaria. *Revista de Educación*, (339), 745-762.

Paulí Dávila Balsera es Catedrático de Historia de la Educación de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.

Luis María Naya Garmendia es Profesor titular del Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

Hilario Murua Cartón es Profesor del Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

Dirección de Contacto: Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación; Avda. de Tolosa, 70, CP: 20018 Donostia-San Sebastián
pauli.davila@ehu.es; luisma.naya@ehu.es; hilario.murua@ehu.es.